LA UNION.

Valparaiso, domingo 6 de febrero de 1887.

QUIÉNES SON

LOS RESPONSABLES.

En la crónica de ayer de este diario apareció una carta del doctor Murúa Perez, médico de ciudad de este puerto, en la que este caballero asevera que el estado sanitario de Valparaiso es inmejorable, que no hai indicios de cólera en la poblacion y que los rumores que circulan en contrario son propalados por mercaderes que tratan de hacer su agosto aprovechándose del miedo de los timoratos.

Si así como la carta del doctor Murúa Perez aparece firmada por él, hubiera sido anónima, la habríamos dejado pasar sin comentarios de ningun jénero: no habríamos visto en ella una opinion seria digna de ser tomada en cuenta.

Mas aun, si el médico de ciudad de Valparaiso, al darnos la consoladora nueva de que el cólera no existe aquí, se hubiera limitado a aseverar el hecho sin atribuir a tales o cuales móviles mezquinos los rumores alarmantes que circulan, entrando en el terreno vedado de las intenciones, talvez habríamos seguido guardando silencio sobre el punto que ha motivado la carta. Pero ella está concebida en términos que no son los de sobriedad que conviene a un documento que en cierta manera reviste los caracteres de oficial; y esto es precisamente lo que nos han inducido a escribir unas cuantas líneas a su respecto.

En efecto, las alarmas del público no son antojadizas; no carecen de todo fundamento, por lo menos aparente, y fuerza es confesar que si la alarma existe ella no se debe tanto a mezquinos intereses comerciales puestos en juego, cuanto a ciertas medidas de la autoridad que han dado márjen a que el terror se produzca.

Si el cólera no existe en Valparaiso, dígasenos entonces ¿con qué objeto se emplean procedimientos inusitados con algunos enfermos y hasta con cadáveres? ¿Con qué objeto se aisla a Howard en su casa, se le trata de arrebatar de su familia, se desinfectan sus habitaciones, y por fin, se arranca del lecho su cadáver tibio todavia, para sepultarlo en un sitio solitario, donde ni siquiera va a tener la compañía de otros muertos?

Si el cólera no existe en Valparaiso, ¿con qué fin entonces al capitan Godomar lo aislan a los primeros síntomas de la enfermedad que lo llevó a la tumba, y apenas exhala el último suspiro, lo arrancan de su lecho y lo entierran entre gallos y media noche, pasando por encima de la Ordenanza que prescribia honores en sus funerales?

Si el cólera no existe en Valparaiso, ¿para qué entonces, hora tras hora, desde hace algunos dias se pasea por las calles de la ciudad ese carro amarillo, largo y angosto como una tumba, que muchas veces ya sa ha parado a las puertas de hogares miserables para recojer enfermos que han sido metidos en él violentamente, despues de haber sido quemados sus pobres trastos, único ajuar y patrimonio de infelices jentes? Para qué un despliegue de medidas violentas y un desfile lúgubre de carros mortuorios si no habia razon para ello? Convengamos, entónces, en que, si el cólera no está en Valparaiso, la autoridad ha hecho todo lo posible para hacernos creer en su existencia; que ha sido mui imprudente y arbitraria al valerse de los recursos de que solo se puede echar mano en circunstancias estremas; y que son sus procedimientos, ya del dominio público, aun cuando la prensa haya guardado silencio respecto de ellos, los que han dado márjen a que la desconfianza nazca, y en pos de la desconfianza, el miedo y tras del miedo los infinitos y variados rumores que solo él sabe forjar y propalar inconscientemente.

Creemos que la palabra de ciencia y de honor del médico de ciudad de Valparaiso habrá llevado la tranquilidad a muchas familias y a muchos espíritus espantados por el lúgubre aparato escénico de que se ha hecho gala en estos últimos dias; pero esa nota, en que se dice que el estado sanitario de Valparaiso es inmejorable, que no hai en los lazaratos un solo enfermo que pueda alarmarnos, es tambien una censura mui franca y valiente contra los procedimientos de la autoridad los que solo habrian tenido un justificativo sério si se hubieran adoptado en presencia del flajelo; solo hai en ella, como lo dejamos dicho. un punto inconveniente—lo de atribuir a móviles mercantiles lo que era deduccion lójica de cuanto se ha sabido y se ha visto en los últimos dias.

Las intenciones son un terreno vedado a las conjeturas del prudente; una vez que el espíritu penetra en los dominios de los propósitos ocultos, la ofuscacion sobreviene y perturba, y entonces se corre el riesgo de atribuir a móviles bastardos lo que puede ser obra de una intencion recta.

Para concluir diremos que, o las medidas violentas de la autoridad han provenido de las alarmas del público, o éstas de los procedimientos alarmistas de la autoridad—Si lo primero, ella habria procedido descabelladamente porque no es posible adoptar medidas estremas en virtud de simples rumores anónimos; sí, por el contrario, la alarma ha sido provocada por los pasos asustadizos y desatentados de la autoridad, quiere decir entonces que a la cuenta de ella y no a la de nadie debe cargarse la zozobra que en Valparaiso tiene angustiadas a las familias y perturbado el comercio.

CARTA CONTESTACION

del Iltmo. y Rmo. Arzobispo de Santiago al señor Gobernador Eclesiástico de Valparaiso, presbítero don Salvador Donoso.

ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Señor presbítero don Salvador Donoso:

Valparaiso.

Santiago, 3 de febrero de 1887.

Mi querido amigo:

Me ha impresionado vivamente la lectura de su carta publicada por *La Union*, y que acabo de recibir. Ante todo se ha de dejar a un lado lo que su bondad y su antigua amistad le inspiran en mi favor, pues que el cariño ordinariamente alucina. Si algo he hecho en Valparaiso, despues de Dios, se debe a mis escelentes cooperadores como usted, y a la jenerosidad sin igual de ese pueblo. Cualquiera en mi lugar y rodeado de tan felices circunstancias habria llevado a cabo obras mayores.

Mas, no le ocultaré que Valparaiso ocupa preferentemente mi corazon. No es fácil que se debiliten vínculos robustecidos durante diezioho años de escelente amistad. Por otra parte, el ejercicio del sagrado ministerio cria, como usted lo observa, un verdadero parentesco y estrechísimas relaciones que se hacen aun mas afectuosas en la ausencia. Puedo recordar con gusto que no tuve un solo dia de sufrimiento y que jamas acudí al pueblo sin que me diera el doble de lo que le pedia. Yo pensaba pasar toda mi vida en Valparaiso y usted conoce cuántos años vacilé y cuánto me costó el dejarlo para siempre.

El dia de mi consagracion me esforzaba por sentir igual amor por toda la grei, como era de mi deber. Por todos pedia en tan augustos instantes; pero, amigo mio, Valparaiso, el Seminario, la parroquia Matriz que fué mi mas tierno amor, y en donde empecé mi ministerio, todo se me representaba vivamente y no encontraba vigor en mi alma para mitigar tan gratos recuerdos. Oraba, y recordaba a mis amigos sacerdotes y a mis amigos laicos y para todos pedia bendiciones y gracias. Oraba tambien por aquellos que me prodigaron sus bondades pero a quienes no puedo llamar hijos por que reconocen otros pastores. Con lágrimas en los ojos pedia en su favor se cumpliera alguna vez el tierno deseo de Nuestro Señor Jesucristo, de que solo exista un solo rebaño bajo un solo pastor. Oiga Dios mis votos!

Como nunca he emprendido cosa alguna sin encomendarme antes a la Vírjen Santísima, tenia resuelto ir a celebrar una misa en la Matriz antes de empuñar el báculo, proyecto que estorbó la actual epidemia.

Verá usted por lo dicho cuánta voluntad tengo de ser útil a Valparaiso en el puesto a que la Providencia me ha llamado, y agradeciendo sus deseos, iré a ver a mis amigos tan pronto como me sea posible. Mientras llega ese dia feliz para mí, sírvase manifestar los sentimientos de mi gratitud a los que me favorecen con sus recuerdos. A todos envio la bendicion episcopal de lo íntimo de mi alma y pido a Dios la ratifique concediéndoles el aumento de la fé y las mas abundantes gracias.

Y usted, querido amigo de la infancia y de la vida toda, compañero de los gratos trabajos del ministerio en Valparaiso, disponga siempre de su afectísimo servidor y capellan.

Mariano,
Arzobispo de Santiago.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(VIA GALVESTON).

(Servicio especial de *La Union*).

VIENNA 4th.—At a Court Ball the Emperor said that the present military measures had been rendered necessary by the parsimonious war estimates of the recent year. The object was to raise Austria to a level with other Powers.

NEW YORK 4th.—The White Star steamer *Republic* and the Cunarder *City of Chicago*, scheduled to sail to-day with the Transatlantic Mails, were unable to get off because of the strike.

LONDON 4th.—The Stock Market is panic-stricken. Sellers are largely in excess of buyers, and prices are receding rapidly.

NEW YORK 4th.—Affairs are improving here. Shipping is recovering from the stagnation. Freight is moving with more despatch, and steamers are getting away on regular sailing days.

LONDON 4th.—Stocks are buoyant, especially American securities. Others are inactive. The general tone is better.

PARIS 5th.—The *Jonrnal des Debats* has a telegram from St. Petersburg, saying that the Emperor William, in a message to the Czar, states that Germany has no intention of attacking France. Prince Bismarck has sent a similar despatch to M. de Giers, Russian Minister of Foreign Affairs. The contents of the despatches were communicated to the French Ambassador at St. Petersburg.

M. Lacroix intimated in the lobby of the Chamber of Deputies to-day that he intended to put the question to Premier Goblet, in order to give him a chance to make a public statement in regard to the political situation. M. Goblet on receiving notice from M. Lacroix, replied he considered the discussion on the subject unnecessary. After the repeated declarations by himself, M. de Freycinet added that the sentiments and policy of France were pacific, and that fresh declarations were unnecessary. From a political point of view they were equally so. The financial world had the conviction, supported by undoubted evidence, that the Bourse panic was exclusively the work of speculators. On receiving this reply, M. Lacroix renounced his intention to question the Premier.

ROME 5th.—The debate on the credit of five million francs asked by the Government for sending reinforcements to the Soudan was resumed in the Chamber of Deputies to-day. Count de Robilant, Minister for Foreign Affairs, urged whatever might be the Italian position at Massowah, the country ought to consider it an episode of secondary importance, and that the action of Italy in European affairs should be nowise hampered. The Cabinet would not accept the vote unless it implied full confidence in the Government. Signor Bandiri moved that the House pass to the order of the day, whereupon Premier Depretis announced that if the motion was adopted, the Government would resign. The motion was rejected by a vote of 215 to 181. The Credit Bill was passed in a Secret Ballot by 316 to 120.

ROME 5th.—The Pope has decided to recall the present Nuncio at Paris, and appoints Monsigeor Errata, who is now at Brussels.

BOSTON 5th.—The night express, which left White River Junction. bound for Montreal filled with passengers, was wrecked on the first crossing of the White River. A rail broke, and the train lunged over the bridge sixty feet into the river. The cars caught fire, and the bridge was also burned inside of twenty minutes. All the cars were destroyed. It is estimated fifty persons were killed.

NEW YORK 5th.—The freight blockade on the river front was worse again this morning.

PARIS 5th. — M. Flourens, Minister for Foreign Affairs, informs the Cabinet that the outlook of international affairs is peaceful.

BERLIN 5th.—68,200 infantry and 4,800 riflemen (Jaegers) have been called out for twelve days service to be drilled in the use of the new repeating rifles.

(TRADUCCION.)

VIENÁ, 4.—En un baile de la Corte dijo el emperador que las actuales medidas militares se habian hecho necesarias por causa de los presupuestos militares inadecuados del años anterior, y el objeto era poner el Austria al nivel de las demas potencia.

NUEVA YORK, 4.—Los vapores *Républic* de la línea White Star y *City of Chicago* de la Cunard cuya salida con las malas trasatlánticas fué fijada para hoi, no pudieron salir por causa de la huelga.

LÓNDRES, 4.—Reina pánico en el mercado de acciones. Hai muchos mas vendedores que compradores y los precios bajan con rapidez.

NUEVA YORK, 4.— Aquí se mejoran los negocios de buques, notándose menos estagnacion. Los fletes se despachaban con mas prisa y los vapores zarpan el mismo dia fijado para su salida.

LÓNDRES, 4.—Mercado de acciones boyante, especialmente valores americanos. Los demas quedan inactivos. El tono jeneral es mejor.

PARIS, 5.—El *Journal des Debats* ha recibido un telegrama de San Petersburgo diciendo que el emperador Guillermo en un mensaje al Czar declara que Alemania no tiene la intencion de atacar a Francia. El príncipe de Bismarck ha enviado un telegrama idéntico a M. de Giers, Ministro ruso de lo Esterior. El contenido de dichos telegramas fué comunicado al embajador frances en San Petersburgo. M. Lacroix dió a entender hoi en los pasillos de la Cámara de Diputados que tenia el propósito de interpelar al primer ministro, M. Goblet, para darle oportunidad de hacer una declaracion pública respecto a la situacion política. M. Goblet al ser notificado por M. Lacroix contestó que él creia innecesario discutir sobre dicho tema. Despues de haber hecho varias declaraciones el primer ministro, M. de Freycinet, agregó que los sentimientos y la política de Francia eran pacíficos, siendo innecesarias mas esplicaciones, lo mismo desde el punto de vista político. El mundo financiero tenia la conviccion fundada en pruebas inequívocas que el pánico en la Bolsa habia sido obra esclusiva de especuladores. Al recibir dicha contestacion M. Lacroix renunció a su propósito de interpelar al primer ministro.

ROMA, 5.—Hoi siguió el debate en la Cámara de Diputados sobre el crédito de cinco millones de liras pedido por el gobierno para enviar refuerzos al Sudan. El conde de Robilant, Ministro de lo Esterior, dijo que sea cual fuere la situacion de los italianos en Massowah, el país debia considerarla como un asunto de importancia secundaria y que en nada se debia atajar la accion de Italia en asuntos europeos. El ministerio no aceptaria el voto a no ser de plena confianza en el gobierno. El señor Bandiri propuso que la Cámara pasase a la órden del dia, y el primer ministro Depretis anunció que si la proposicion salia aprobada, el Ministerio haria su renuncia. La indicacion fué rechazada por 215 votos contra 181. El proyecto para el crédito fué aprobado en votacion secreta por 316 votos contra 120.

ROMA, 5.—El Papa ha resuelto llamar al actual nuncio en Paris y nombrará en su lugar a monseñor Errata, actualmente en Bruselas.

BOSTON, 5. — El espreso nocturno que partió de la estacion del Rio Blanco con destino a Montreal y lleno de pasajeros, se desrieló en el primer desvío del Rio Blanco. Se rompió un riel y el tren se volcó por encima del puente cayendo al rio desde una altura de sesenta piés. Se incendiaron los carros y tambien el puente, todo dentro de veinte minutos. Todos los carros fueron destruidos. Se estima en cincuenta el número de los muertos.

NUEVA YORK, 5.—El blo queo de los fletes en el rio empeoró otra vez esta mañana.

PARIS, 5.—M. Flourens, Ministro de lo Esterior, declara al Ministerio que la perspectiva de los asuntos internacionales es pacífica.

BERLIN, 5.—68,200 infanteristas y 4,800 rifleros (*jägers*) serán llamados a 12 dias de servicio para ejercitarse en los nuevos rifles de repeticion.

TELEGRAFO DEL ESTADO.

Iquique, 5 de febrero de 1887.

Señor editor de *La Union*.

PERÚ.—El ejército hace dos meses que no se paga.

— Hai descontento jeneral por la medida de cerrar puertos, que traeria el hambre por consecuencia.

—Se corre que han sido fusilados algunos oficiales que pretendieron sublevar la tropa existente en Chorrillos.

—Se cree que las prisiones políticas hechas en Arequipa, traigan grandes conflictos al gobierno.

—El cólera ha aparecido en Bolivia en el departamento de Santa Cruz, en la frontera del Brasil.

—El gobierno ordenó al prefecto cortar toda comunicacion.

—El intendente acompañado del ministro Ballesteros practican una visita sanitaria a Pisagua. De intendente interino ha quedado el primer alcalde don Santiago Sanz.

EL CORRESPONSAL.

(Recibido a las 11.25 P. M.)

El 28 de febrero deben reunirse todos los industriales salitreros para acordar las bases de la prolongacion de la combinacion salitrera. Al Comité de esta asociacion han llegado cablegramas de Glasgow, diciendo: El mercado de salitre, flojo, pero sin variacion. Hai temor de complicaciones políticas.

La Aduana de este puerto ha tenido una entrada el mes pasado de 212,094 pesos, entrada mayor que la de igual mes del año 86 en once mil seiscientos veintitres pesos.

EL CORRESPONSAL.

SANTIAGO.

5 de febrero de 1887.

(TRASMITIDO POR EL TELEGRAFO NACIONAL.)

LAZARETOS.—Movimiento habido ayer en los lazaretos de Santiago:

	Existencia anterior.	Casos nuevos	Alta.	Muertos.	Existencia actual.
Lazareto Sur..	61	26	1	22	64
Id del Perejil	10	...	3	...	7
Id de Renca..	4	4	...	2	6
Id las Lomas	24	4	5	2	21
Id Matucana	11	20	...	12	19
Id Frances...	4	3	...	2	5
Id Español...	5	7	3	1	8
	119	64	12	41	130

La Junta Departamental acordó hoi que en cada lazareto se abra una sala especial destinada a recibir aquellos enfermos cuya afeccion no sea manifiestamente el cólera.

CEMENTERIO DE COLÉRICOS.—Las sepultaciones hechas en las últimas veinticuatro horas constan del cuadro siguiente:

Lazareto Camino de Cintura, 12; id. Matucana, 7; id. Renca, 2; id. Perejil, 2; id. Español, 6; Hospital de San Vicente de Paul, 1; de diversos barrios de la ciudad, 9. Total, 39.

En el dia anterior los cadáveres sepultados ascendieron a 51.

CASA DE ORATES.—En la casa de Orates se han presentado tres casos sospechosos de cólera en dos hombres y una mujer. Fueron sacados y conducidos en una carretela al lazareto español, en donde fué admitido uno; los otros dos enfermos fueron conducidos al lazareto de Matucana.

EL DOCTOR ALCÉRRECA Y EL CÓLERA. *La Libertad Electoral* publica hoi la siguiente carta:

«Con insistencia se ha corrido en el público que el infrascrito ha aseverado que la epidemia actual reinante en Santiago no es el cólera asiático: tal aseveracion es completamente falsa: no he dudado un solo momento sobre el carácter de esta enfermedad que es imposible confundir con ninguna otra. Es, pues, el cólera asiático la enfermedad que está haciendo sus víctimas en Aconcagua y Santiago y que ha venido a presentarse en nuestro país despues de haber atravesado toda la República Arjentina.

«Está comprobado que pasó los Andes con los pasajeros que, burlando el cordon sanitario iban y venian a la vecina provincia de Mendoza.—*Doctor V. Alcérrica.*»

JUNTA DE SALUBRIDAD.—La intendencia ha nombrado al señor presbítero don Florencio Fontecilla y a don Pedro Lucio Cuadra, miembros de la Junta Departamental de Salubridad, en reemplazo de los señores Casanova y Echáurren Huidobro, que han renunciado la designacion que de ellos se hizo.

EN MALLOCO.—Anoche murió en Malloco una mujer del cólera: caso constatado por el doctor Cruz.

DON GUMECINDO FONTECILLA.— Ayer murió este distinguido teniente coronel de Artillería. La enfermedad que rápidamente lo llevó al sepulcro fué una parálisis.

HUECHURABA.—De Huechuraba llegaron dos individuos con los síntomas del cólera. Una carretela del hospital de San Vicente los condujo al lazareto del Camino de Cintura.

CRUZ ROJA. — Servicio de 12 M. del dia 4 a 12 M. del dia 5 de febrero: 13 enfermos conducidos a lazaretos, 4 de ellos de la ciudad, cinco del barrio del Matadero, 2 de Chuchunco y 2 de Cerrillos. 14 muertos desinfectados, siendo 2 de ellos los que el dia anterior quisieron quedar en sus casas. 5 de estos muertos son de la ciudad, 3 de Cerrillos y camino de Melipilla, 1 del camino de Macul, 1 de la Providencia, 1 de los Guindos y 2 de los distritos rurales del norte. 6 enfermos graves tratados a domicilio, de ellos 1 en la ciudad, los otros en los distritos rurales del norte. Los enfermos de que se dió cuenta ayer tratados a domicilio, 5 seguian mejor hoi. 10 con síntomas tratados a domicilio, todos de los distritos rurales. Total, 43 enfermos y muertos. Se han hecho 13 servicios de desinfeccion de casas de enfermos no asistidos por la institucion y que habian sido llevados al lazareto. Ha habido ademas 6 llamados diversos.

SECCION DE SANTA VICTORIA.—Envió un enfermo al lazareto y tiene dos enfermos a domicilio.

EL CÓLERA EN SANTIAGO.—Febrero 5. —(A las 9.5 P. M.)—Hoi como ayer.

Lazareto del Camino de Cintura:
Casos nuevos........ 26
Lazareto de Matucana:
Casos nuevos........ 20
Lazareto de Renca:
Casos nuevos........ 4
Lazareto de las Lomas:
Casos nuevos........ 1
Lazareto frances:
Casos nuenos........ 3
Lazareto español:
Casos nuevos........ 7

«Santiago, febrero 4 de 1887.—En conformidad al acuerdo de la Junta Departamental de Salubridad,

Decreto:

Nómbrase una comision compuesta de los doctores don Roberto Mericke, don Vicente Izquierdo Sanfuentes, don Francisco Puelma Tupper, don Aureliana Oyarzun y don Victor Alcérrica, para que estudien la actual epidemia del cólera, y haciendo observaciones microscópicas y químicas de las deyecciones de los enfermos, de los intestinos, de las frutas, de las aguas y de cuanto pueda referirse al desarrollo y propagacion de la enfermedad, informe a la Junta sobre la naturaleza de la epidemia y medios de prevenirla y combatirla.

La Junta suministrará a la comision todo lo que necesite para el cumplido desempeño de sus funciones.

Anótese, comunique y publíquese.—E. SANCHEZ.—*B. Prats B.*, secretario.»

Febrero 5.—(A las 6.30 P. M.)—Al inspector de la 1.ª seccion de ferrocarriles.

El gobierno acaba de resolver que se restablezca la comunicacion entre Limache y Valparaiso.—*Perez de Arce.*

EL CORRESPONSAL.

REVISTA DE LA PRENSA.

EL MERCURIO.—El sábado 29 de enero tuvo lugar, dice, una reveladora y solemne ceremonia que proyecta una luz viva sobre la política que ha seguido la curia de Santiago.

En presencia del cabildo eclesiástico, el vicario capitular de Santiago, al poner en manos del arzobispo electo la autoridad de la Iglesia nacional, le dirijió algunas palabras en que trazaba al nuevo prelado la marcha que debia seguir en su gobierno y en que se dejaba ver, por consiguiente, la que habia dirijido su política.

En ellas le recomendaba la preferente atencion para la educacion católica, la asociacion de La Union Católica y la proteccion a la prensa católica.

Los comentarios que las asambleas católicas han hecho en diversas ocasiones, de esa triple fórmula eclesiástica no permiten abrigar ninguna duda sobre las ideas reales que ella envuelve y esplicar el significado que tenia al pasar por los labios del vicario.

LA EPOCA.—Atendido nuestro réjimen de gobierno, hai un enlace tan estrecho en el mecanismo establecido por la Constitucion, que el desvío o marcha incorrecta de cualquiera de sus rodajes influye naturalmente en la marcha jeneral de los negocios administrativos.

De aquí nace la absoluta necesidad de correjir cualquier abuso y de poner atajo a los procedimientos que sean causa de deficencia para el buen desempeño de las funciones que desempeñan los diversos cuerpos que componen el Estado.

Entre éstos figura en primera línea el Poder Lejislativo, en cuyo vasto campo de accion contraido a discutir las leyes que el pais aguarda en muchas ocasiones con impaciencia, cumpliria con su deber y con el mandato constitucional.

EL INDEPENDIENTE.—No escarmientan los lebreles del Ministro de Hacienda. Iniciaron su tarea de roer reputaciones desde las columnas de *La Epoca*, con una torpe y brutal invectiva contra don Zorobabel Rodriguez. Cojió nuestro amigo el látigo y cruzóles los lomos hasta dejarlos en tal situacion, que solo hoi reanudan su tarea, y lamen humildemente la misma mano que antes tan cruelmente los fustigara.

Ya don Zorobabel Rodriguez no es el *oso gris del ultramontanismo*, sino uno de los pocos diputados conservadores a quienes se les oye con respeto. Tiene él carácter y patriotismo y sabe mantener con entereza sus convicciones. De los bancos montt-varistas se le oye con gusto, se atienden sus indicaciones, y cuando se le combate, la viveza de la discusion no entraña malestar!!

Don Cárlos Walker Martinez es hoi quien revuelve la bílis montt-varista y en quien pretenden hincar diente los mismos lebreles que domesticó el redactor de *La Union*.

No necesitamos entrar a vindicar al diputado por Maipo. Una de sus mejores glorias es saber remover la bílis de los diputados testaferros que, incapaces para ponérsele de frente dentro del Congreso, buscan desahogo a su humillado despecho por medios mas innobles.

LOS DEBATES.— Reconozcámoslo, dice, la discusion de los presupuestos en la Cámara de Diputados pudo terminar ayer porque la oposicion quiso levantar las compuertas de la obstruccion y permitir que el Estado regularizase su situacion respecto de sus acreedores que le cobraban en vano, y de sus empleados a quienes no podia pagar los sueldos que son la remuneracion lejítima de sus servicios. Porque no hai que olvidarlo; desde el primero de enero es decir, desde hace treinta y cinco dias, el fisco ha podido ser llevado ante los tribunales a responder de la falta de cumplimiento de sus contratos, sin que tuviese otra escusa que alegar, para encubrir su informalidad, que la de no tener fondos por no haberlos votado el Congreso oportunamente. Puede esta situacion haber regocijo a algunos, pero la verdad es que, considerada sériamente, ella ha sido profundamente indecorosa.

EL ESTANDARTE CATÓLICO.—Dedica su artículo de fondo a estudiar la Pastoral del Iltmo. y Revmo. arzobispo de Santiago, don Mariano Casanova.

SEMANAS EN VALPARAISO

SUMARIO.—Pequeña distancia y grandes diferencias.—La línea divisoria.—Al sur y al norte.—Los oasis de Valparaiso.—Una vieja aldea santiaguina.—La estacion de Santiago.—Un rumor que ya no tiene crédito.—En Valparaiso.—¿Qué se le ofrece a Ud?—La brega del vivir.—Dentro de la colmena.—La parte del espíritu.—Delicias teatrales.—Consuelo, Astol y Sara Bernhardt.—Arte y literatura.—Sociabilidad.—La síntesis de la vida porteña.—De puertas afuera.—Una cosa y varios nombres.—El nuevo huésped aleja a los huéspedes habituales.—Como en invierno.—Las callampas de este año.—Un grande y temible espectro que se alza.—El primer gran crímen del año.—Una sospecha confirmada.—Famosa vista fiscal.—El criterio del fiscal Vera.—Cómo hace la defensa de los bandidos.—Un fiscal que se hace cómplice.—Grandes vacíos.—Perfil de un juez en su despacho.—El oríjen del mal.—Un fallo que la sociedad espera.—No hai que tomar en cuenta la vista fiscal.—Hasta otro dia.

VALPARAISO 5 DE FEBRERO DE 1887.

Aunque separados por solo cuatro horas de ferrocarril,—sin cuarentena,—es éste un mundo que tiene diferencias esenciales con el de la capital. Se diria que se pasa de un pais a otro.

Desde Llaillai, el camino mismo de la línea férrea comienza a diseñar la fisonomía distintiva de las dos ciudades. Yendo al sur, las estaciones aparecen tranquilas, silenciosas, tiradas a larga distancia una de otra,—como huyendo del bullicio para entregarse a meditaciones abstractas y recojidas. Avanzando hácia Valparaiso, todo huye, se estrecha y se ajita. La gran ciudad mercantil, angustiada en la angosta faja que le tocó entre el cerro y el mar, despues de haber poblado sus cerros y de haber arrancado valerosamente al mar algunas cuadras de terreno facticio, se ha desparramado por los campos vecinos, buscando aire para sus pulmones asfixiado.—Viña del Mar, el Salto, Quilpué, son hermosas y vivificantes arterias rurales del gran cuerpo porteño.

Santiago no tiene estas pintorescas villas de recreo, de sanidad y de respiradero,—ni las necesita tampoco. Por eso no ha podido aun quitar a San Bernardo su aspecto de aldea antigua, soñolienta, polvorosa, descuidada. Y sin embargo, posee San Bernardo condiciones climatéricas escepcionales, que lo hacen uno de los sitios mas privilejiados del largo valle chileno. Si estuviera cerca de Valparaiso, seria ya una gran ciudad.

Para bajar del tren en Valparaiso, donde todas las distancias son cortas, tiene uno tres estaciones distintas en la línea del ferrocarril, que lo dejan casi a las puertas de su casa. En Santiago no hemos podido salir todavia de la estacion única, colocada a hora y media de carruaje de los centros mas poblados de la ciudad. El que viaja desde Santiago a Renca, Quilicura, Colina, Lampa, Batuco, Tiltil, San Bernardo, Nos, Buin, Linderos, San Francisco, etc., tiene que disponer de mas tiempo para llegar desde su casa a la estacion de Santiago, que el que emplea desde Santiago hasta el pueblo de su destino. De la misma manera, el que sale de Valparaiso en el espreso de las ocho, con la creencia de llegar a la capital a las doce y media, conforme se lo dice el itinerario, sufre una considerable equivocacion: a las doce y media llega a la estacion de Santiago, pero nunca se encuentra en el centro de la ciudad antes de las dos de la tarde.

Hace años viene circulando el rumor de que la direccion jeneral de los ferrocarriles proyecta una nueva estacion a la orilla del Mapocho, a la altura de la plaza de Armas; pero es ése un rumor que ya va perdiendo toda su antoridad, en fuerza de verse perpétuamente desmentido por el tiempo.

Llegamos, pues, a Valparaiso, y tenemos tres estaciones alternadas a lo largo de la playa para bajarnos donde mas nos convenga.

Desde que uno entra a estas calles angostas, concurridas y ajitadas, cree encontrarse en un vasto almacen donde de pronto ha de salirle al paso algun transeunte para preguntar con el aire de un vendedor que recibe un parroquiano: ¿qué se le ofrecia a usted?

Aquí se vive mas aprisa y con mas independencia. Se nota mas sensiblemente el activo y diario batallar de la existencia,—*the struggle for life*. No se conoce en esta bullidora colmena la vida inactiva ni la vida pensadora. No hai el ocio de la opulencia, ni aquel otro ocio aparente del arte y de la literatura, en que trabaja solo el espíritu. Es éste un mundo que está en perpétuo movimiento, y en que parece que hace mas el que mas se mueve.

Por eso todos andan apresuradamente por las calles, casi atropellándose, como si tuviesen prisa por llegar a una meta fija y obtener el premio.

***

Es ésta una sociedad esencialmente mercantil, y aquella una sociedad esencialmente literaria.

No se conoce aquí la vida de corporaciones: no hai un núcleo de hombres políticos, ni un núcleo de literatos, ni un cuerpo de artistas, ni un cuerpo médico, ni un cuerpo de abogados, ni agrupaciones de ninguna especie: solo hai la vida activa del comercio. En los demas se creeria que solo hai aficionados:—aficionados a la política, aficionados al arte, aficionados a la literatura, aficionados a la medicina y aficionados a las leyes. No quiero decir que no se encuentre algun artista de mérito, algun médico entendido, y algun abogado que conoce bien su derecho; pero son golondrinas de verano.

El público porteño toma las cosas intelectuales nó como una necesidad, sino como una distraccion. Lee con muchísimo mas interes una revista comercial que un artículo literario. Y es natural que así sea, puesto que el comercio constituye la base de su existencia.

Por eso tambien es escesivamente contentadizo en materiales intelectuales.—Durante un año entero ha vivido sin otros placeres del espíritu que las tandas del Odeon. Se sentia satisfecho con ellas y no exijia mas: si se le hubiera dado a elejir entre la señora Astol y la señora Sarah Bernhardt, probablemente habria preferido a su señora Astol. Lo digo porque he visto a muchos que han dado contentos la vuelta al año con las tandas, que hoi las echan de menos, que esperan con placer una nueva temporada anual, y que sin embargo, al hablar de Sarah Bernhardt, dicen que era una artista buena para pocas noches, porque luego cansaba. Es decir que juzgaban a Sarah interesante para una temporada corta, pero a la señora Astol le juzgan interesante a perpetuidad.

La razon de este singular criterio consiste en decir que ellos van al teatro a entretenerse, a reir un rato, y que los esposos Astol los divierten, al paso que Sarah les mantenia en perpétua tension los nervios; de ahí es que están decididamente por el señor y la señora de Astol.

El arte y la literatura no son tampoco necesidades que se hagan sentir con mucha mas fuerza que el teatro. No hai aquí un solo escultor, y en cuanto a los pintores, tienen que dedicarse al jénero que ellos llaman de *factura*, al arte comercial, de fácil espendio, porque el arte por el arte no haria fortuna.

En la vorájine de su vida laboriosa, Valparaiso lleva una vida poco sociable, relativamente a su importancia como ciudad y como poblacion.—Cuando llega la noche y el comercio se paraliza, la jente no tiene otra cosa que hacer que encerrarse en su casa a descansar, o a aburrirse en paz. Despues de dar un par de idas y venidas por la calle de la Esmeralda, Valparaiso es una gran ciudad desierta y dormida, sobre todo en estos dias en que se ha suspendido su único pasatiempo de las tandas.—Las tertulias de salon son aquí escasísimas, y no existen absolutamente las tertulias políticas ni las tertulias sociales de hombres, tan comunes en Santiago.

Del almacen a la casa y de la casa al almacen,—ésa es la síntesis de la vida. No pretendo en manera alguna desconocer las tranquilas satisfacciones íntimas del trabajo y del hogar; al contrario, las juzgo las mas dichosas y las mas verdaderas de la vida. Pero estoi hablando desde el punto de vista de los que vienen de afuera, que no tienen aquí ni almacen ni hogar suyo, y que desearian encontrar algun pasatiempo para sus horas perdidas.— Sin duda que Santiago no es tampoco una ciudad eminentemente entretenida; pero en medio de su existencia de marcado sabor colonial tiene mas recursos que Valparaiso.

Y luego, los placeres del hogar no consisten en llevarse uno encerrado herméticamente en su cuarto: ¿adónde saldria aquí una familia que quisiera pasar el rato?—Se visita poco, y no se pasea casi nada en este puerto: lo primero, porque toda la jente es ocupada, y la vida de sociedad les haria perder mucho tiempo; lo segundo, porque no hai dónde. Esa es la verdad, y es necesario convenir en que eso no es lo mas entretenido.

Toda la animacion social de Valparaiso está de puertas afuera, en su única calle que se estiende como una arteria con diversos nombres desde la estacion del Baron hasta los almacenes fiscales, y que se vé siempre animada y concurrida durante las horas del dia. Porque en realidad, la calle de la Victoria, la calle de San Juan de Dios, la calle de la Esmeralda, la calle de Prat y Cochrane, no son mas que una sola avenida que va conformándose a las sinuosidades caprichosas de los cerros, y que en cada una de ellas toman un nombre diverso.

***

Esta vez el cólera ha hecho perder a Valparaiso su estraordinaria animacion anual de verano,—y le ha hecho perder, en consecuencia, los gruesos escudos que los santiaguinos venian a dejar en sus tiendas y hoteles.

Las dos ciudades han continuado en las vacaciones de este año su vida ordinaria: ni Santiago se encuentra desierto, ni Valparaiso mas poblado. Allá sigue funcionando el Congreso, en pleno mes de febrero, como en sus mejores dias de invierno; aquí se desesperan los tenderos y los hoteleros como en sus mejores dias de soledad.

Esta paralizacion de las suculentas transacciones de verano, unida a la desolacion de la epidemia en otros ramos, tiene que desarrollar para el invierno una formidable epidemia de pobreza. Se me figura que tenemos muchas bancarotas en perspectiva. Con las primeras lluvias, en vez de callampas, van este año a brotar quiebras.—Quiera Dios que así no sea, y que algun otro acontecimiento tan inesperado como el cólera, pero mas feliz que él, venga a cambiar de improviso la situacion de las cosas.

Por desgracia, dentro del desarrollo natural de las cosas, lo que este año ha de prender en el pueblo con harto mas empuje que el bacilo-coma es la criminalidad.—Año de miseria es año de crímenes.

Y este año de 1887 se ha estrenado con el mas espantoso crímen que alguna vez se haya cometido en Chile. En otra ocasion he contado el infame y odioso asesinato de la familia Dubray, cometido con todas las circunstancias agravantes que pueden hacer mas brutal y repugnante un enorme delito. Mi narracion, hecha al cálculo, por deduccion, en vista de los antecedentes que hasta ese momento se conocian, resultó ser exacta casi hasta en sus menores detalles: no hubo en ella sino alguna equivocacion de nombres propios. El nombre de las fieras importaba poco; lo esencial era presentar el crímen en su desnuda crueldad, para que de su propio horrar surjiera el clamor por la justicia.

Tuve aun la fortuna de insinuar una sospecha que habia sido completamente olvidada por el juez y por los médicos, y que habiéndoles llamado la atencion, fué investigada,—y quedó comprobada. Insinué, en efecto, o mas bien aseguré que la jóven Rosa Dubray pudo mui bien estar viva en el momento de ser descuartizada por la gavilla de asesinos. Al juez sumariante no se le habia ocurrido esa sospecha: pidió informe a los médicos, y los médicos declararon que todo inducia a pensar que así era la verdad. Este venia a ser un nuevo detalle horrible del horrible crímen.

Pues bien, a pesar de todo, el fiscal del crímen,—el famoso fiscal Vera, el de la memorable Vista de los sucesos de la Cañadilla y de otros sucesos electorales,—pide para los mas odiosos asesinos que sea dado imajinar, el mismo castigo que las leyes imponen a cualquiera ladron de pañuelo o de gallinas.

Para ese fiscal Vera, que no ha escrito una Vista, sino una torpe y audáz defensa de los reos, todos los detalles espantosos y miserables de ese doble asesinato son otras tantas circunstancias atenuantes; para Vera, el boticario asesino y sus cómplices y colaboradores no sabian que el opio puede envenenar; no son culpables del descuartizamiento de la jóven Dubray, a quien Vera da positivamente por muerta, en atencion a que un cadáver es materia inerte, y las leyes chilenas permiten arrojarlo a los perros, a la calle, o al cementerio, a voluntad de cualquier bandido; no son tampoco responsables de la muerte de la madre de esa jóven, por cuanto la señora no murió en la botica, sino en su casa; en suma, los bandidos son apenas reos de violacion, y aun esto es cosa mui disculpable para el fiscal Vera.

Así, todas las circunstancias agravantes que concurren para hacer de este crímen el mas odioso rasgo de ferocidad humana, la alevosía, el abuso de confianza, la traicion, la crueldad, la ignominia, todo se convierte en simples equivocaciones o en pequeños descuidos para Vera.

Una familia entera es sacada insidiosamente de su casa por cuatro miserables de la peor especie; se le tiende un lazo infame; se le envenena en masa; la madre muere a consecuencia del veneno; la hija mayor es asesinada a puñaladas y descuartizada viva, despues de ser brutalmente ultrajada; la hija menor, una niña de trece años, es igualmente arrojada para siempre a la deshonra y a la ignominia; aquel hogar tranquilo y digno de respeto queda así sumido de improviso, por los bestiales impulsos de cuatro bandidos, en la muerte y en el deshonor; los miembros dispersos de esa familia serán perpetuamente desgraciados, los unos por los ultrajes que recibieron, los otros por el lúgubre e indeleble recuerdo de tanto horror;—y sin embargo, hai todavía un fiscal que se atreve a pedir para todo eso la mas benigna de las penas.

A la verdad, eso no es hacer una Vista; es hacerse cómplice de los asesinos.

***

La justicia criminal de este país deja todavía muchísimo que desear.—En este mismo proceso Dubray no sabe uno qué lamentar mas, si la cínica Vista del fiscal o la impotencia absoluta del juez que formó el sumario.

Nuestros jueces del crímen creen que su mision se reduce a preguntar a los testigos lo que vieron, y al reo lo que hizo. Si no hai testigos, o si el reo niega, se encuentran envueltos en un círculo sin salida. No discurren nada, no idean nada, no hallan en sí mismos nada. La investigacion es para ellos una cosa mecánica.

Basta mirarlos en su juzgado para adivinar cómo comprenden ellos su delicadísima mision. Tiesos, rijidos, con una cara imperturbablemente amenazadora y feroz, creyendo que su principal deber es tratar ásperamente al reo, procurando arrancarle el secreto, nó a fuerza de intelijencia, sino a fuerza de fruncir el ceño,—se limitan a formular como por programa una série de preguntas que son siempre las mismas, y para las cuales los bandidos reincidentes, que las conocen ya de memoria, tienen perfectamente preparadas sus respuestas. Cualquiera hombre medianamente intelijente y audaz puede burlarse de nuestros jueces como se reiria de un niño de escuela.

No necesito decir que el oríjen primero de esta profunda y deplorable incompetencia de los jueces es que los juzgados se han convertido en este país en los primeros premios para las fechorías políticas: no se dan a los mas aptos, sino a los mas diestros en fechorías electorales.—Así, al fiscal Vera se le dejará tranquilamente en su puesto despues de la Vista que ha dado en el proceso Dubray, porque es hombre con el cual se puede contar a ojos cerrados cuando se necesiten ciertas Vistas electorales.

De esta manera, los jueces llegan a sus puestos sin preparacion de ninguna especie, y una vez en ellos, no procuran merecerlos; al fin y al cabo, no han ido allí a servir a la justicia, sino a un órden determinado de ideas.

Como quiera que sea, el hecho es que los procedimientos que emplean la jeneralidad de nuestros jueces del crímen para descubrir los hechos y jestos de los reos en cuyo proceso entienden son tan vulgares, tan burdos y tan poco intelijentes, que podria desempeñar el cargo el primer buen hombre que pasa por la calle.—En el proceso Dubray hai una cantidad de vacios tan notables, que no se comprenden en un majistrado medianamente ilustrado y celoso. Se diria que esa es la obra del mas inepto de los principiantes.—¡Si a lo ménos el resultado final, el fallo definitivo, correspondiese a lo que espera la sociedad, en desagravio de la horrible ofensa que ha recibido! La Vista del fiscal Vera no debe ser tomada en cuenta para nada, porque ella no es mas que un nuevo insulto a la lei, a la moral y a la sociedad.

Pero veo que me he alejado tanto de mi punto de partida en esta crónica, que ya tendria que hacer un viaje demasiado largo para volver a él.—Volveremos a reanudar otro dia nuestra charla sobre el puerto.

JUAN DE SANTIAGO.

REMITIDOS.

Señor Editor de *La Union*.

Le ruego se sirva publicar el siguiente telegrama que, con fecha de hoi, recibo de Curicó;

«Señor Custodio Rodriguez D.—Curicó, 5 de febrero de 1887.—(A las 9. 30 A. M.)—En esta no hai cólera: inmediatamente que haya algun caso te avisaré.—*Doctor Donoso Grille.*»

Le pido esta publicacion para desmentir la falsa noticia que da un periódico de Talca, *La Verdad*, reproducida en *El Mercurio* del 3 del presente, asegurando que habia aparecido en aquella ciudad el *colera*.

De Ud. A. S. S.

A. CUSTODIO RODRIGUEZ D.

Señor Editor de *La Union*.

Abusando talvez de su buena voluntad, vamos a permitirnos pedirle en el diario de su direccion, la insercion de las siguientes líneas:

El remitido que rejistró *La Union* lamentando el proceder observado en la sepultacion de los restos del que fué capitan de corbeta don Ramon Godomar, parece ha causado mala impresion a algunas personas que ejercen autoridad en este puerto, si hemos de atenernos a lo que dice la crónica del *El Mercurio* de ayer.

Nuestro ánimo, no ha sido por cierto hacer hincapié en los honores que hubiera podido tributarse al desgraciado marino, honores que bien mirado nada valen si el fallecido deja en la memoria de los suyos un recuerdo imperecedero por su conducta y virtudes cívicas.

Ha sido otro mui distinto el objeto propuesto, y ya que parece ser indispensable establecer la verdad de los hechos, nos veremos precisados a hacerlo a costa de nuestra propia voluntad.

Sin plantear la cuestion de si fué o nó cólera lo que condujo al sepulcro a don Ramon Godomar, cosa que *El Mercurio* no tiene encargo de decir y sí de calificar como caso sospechoso, queda en tabla esta otra;

¿Era peligroso conducir en un ataud el cadáver?

¿Dejaba de serlo haciendo su traslacion envuelto en sacos y en las frazadas que el señor intendente sacó de su propia cama y remitió al enfermo?

La alarma producida en el vecindario por el señor contra-almirante don Oscar Viel, quien desde la vereda del frente a la casa núm. 57 de la calle del Arsenal ordenó la inmediata estraccion del cadáver, ¿fué fundada y exijida imperiosamente por las circunstancias?

Dado el caso de que fuera el cólera no habria faltado un médico que desinfectara el cadáver, ni amigos o deudos que se encargaran de conducirlo de una manera decente a su última morada; y no siéndolo, tal proceder puede calificarse de escesiva lijereza, ya que no de otra manera.— La familia del fallecido tendria siquiera la triste satisfaccion de que su deudo habia sido considerado no como un desconocido a quien se arroja al panteon sin preguntar su nombre, sino como un servidor de la patria que contaba entre sus jefes actuales, compañeros de trabajo y de las aulas, a quienes en toda ocasion pagó con su amistad sin límites la que ellos le brindaban.

Aprovechamos esta ocasion para tributar a la familia del señor Gaimer nuestros mas espresivos agradecimientos por el interes con que atendieron en los primeros momentos y hasta que llegó la ambulancia, a nuestro desgraciado deudo, habiéndose visto precisados a abandonar su casa por tan fatal suceso.

La publicacion de estas ya estensas líneas servirá de testimonio que a nombre de todos sus deudos ausentes le tributamos.

Y usted, señor Editor, sírvase contarnos en el número de sus mas atentos y respetuosos servidores.

JOSÉ GREGORIO TELLEZ
Y FAMILIA.

CRONICA

TURNO JUDICIAL

para enero de 1887.

En lo civil.—Abogado, Fernando A. de la Fuente; procurador, Severo Barra; receptor, Ignacio 2.º Prieto.

En lo criminal.—Abogado, Guillermo 2.º Linacre; procurador, Severo Barra; receptor, Felipe L Góngora.

TURNO MEDICO.

Boticas de semana.—Plaza Echáurren, núm. 24; San Juan de Dios, 89; Victoria, 28 y 30; id, 250; Merced, 225; Victoria, 415; Chacabuco, 486; Delicias, 186.

Matronas.—Calle de San Francisco, núm. 26; San Ignacio, 128.

CALENDARIO.

Domingo, 6 de febrero.—*Septuajésima.*—San Felipe de Jesus, mr; santa Dorotea, v y mr; san Tito, ob, y san Armando, cf.

Lúnes, 7 de febrero.—San Romualdo, ab; san Ricardo, rei, y san Moises, ob.

Botica de turno

FRENTE AL CLUB CENTRAL.

Victoria, núms. 28 y 30.

CON ENTRADA

Por la calle de la Independencia, núm. 19 A.

Dias de turno:

SÁBADO 5 Y DOMINGO 6 DE FEBRERO.

Bueyes Gordos

Trescientos setenta bueyes mui gord(os) superior calidad vende; en Chimbaro ngo Leonidas Vial. 632

ALEJANDRO VEGA C.,
ABOGADO.
Plazuela de la Justicia, núm. 7.

Baños de Cauquenes

Este establecimiento permanecerá abier(to) todo el año. Sus aguas cloruradas cálcicas, ombinadas con sales de magnesia, sodio, hierro, yodo y alúmina, segun los análisis de Boussingault, Jacobsen y Domeyko, son reputadas como las mejores en el tratamiento de las afecciones siguientes:

Debilidad jeneral, anemia, clorósis y escrófulas. Gota y reumatismos crónicos, en sus diversas manifestaciones. Enfermedades de señoras, metritis, infartos y exudados parametríticos. Catarros crónicos de la vejiga, de las vías dijestivas y biliares. Catarros de la mucosa bronquial, nasal, faringes y laringes. Enfermedades de la piel, acné, exemas, psoriasis y lupus. Sífilis y dolores, osteocopos. Enfermedades de la espina dorsal y algunas parálisis centrales.

Baños de natacion y de duchas. Aplicaciones eléctricas a cargo del doctor Anriquez, médico del establecimiento. Misa los dias festivos; comunicacion telefónica; coches de paseos.

DOCTOR ESPEJO, empresario.
555-3-m

El cólera.— Damos a continuacion el boletin sanitario que demuestra el desarrollo y marcha de la edipemia en los lugares infestados.

NOMBRES DE LAZARETOS.	Existencia anterior.	Casos nuevos.	De alta.	Existencia actual.	Defunciones.
San Felipe	23	5	4	5	19
Quilpué (S. Felipe.)	4	...	...	...	4
Cancha del Llano	13	3	5	1	10
Los Andes, Lazto. de S. Juan de Dios	40	10	7	6	37
San Rafael	6	...	4	...	2
Lazto. del Hospital (ex-Ambcia Valpso)	26	...	1	5	20
Rinconada	23	3	2	...	24
Lazto. de la Monja	27	...	4	...	23
Lazto. de la ciudad (Putaendo)	1	2	1	...	2
Lazto. de Chagres (7.ª subcion.)	10	1	...	...	11
Lazto. de Los Cerrillos, (Catemu.)	3	1	1	...	3
Lazto. A. Edwards	30	9	11	6	22
Calera	...	2	...	...	...
Ocoa	2	...	...	...	2
Romeral	1	1	...	...	2
Lazareto Calle Larga (Quillota)	7	2	2	2	5
Lazto. de Quillota	12	1	...	2	10
Quillota y alrededores	...	...	...	...	1
Lazareto del Melon	30	7	15	...	22
	238	44	57	27	219

Raciones dadas por la Comision de Socorros, en San Felipe, 814 raciones.

—El lazareto de San Rafael se clausurará esta tarde y su personal y enfermos pasarán al local que dejó la Ambulancia Valparaiso y que se llamará desde hoi Lazareto del Hospital.

—En la ciudad de Los Andes ha habido tres casos.

—El personal, útiles y medicinas del Lazareto Valdivia, clausurado ayer, se traslada hoi a Pocuro para atender a los enfermos de la Pampilla y Calle Larga. Creado un lazareto en dicho punto, podrán ir a él, ademas, muchos de los enfermos que acuden al pueblo.

—En Curimon, hasta anoche, ningun caso nuevo.

—Se ha suprimido finalmente el Lazareto de San Roque por falta de enfermos.

—En la Ligua y Petorca no hai novedad.

—En San Roque se ha suspendido el lazareto por no haber enfermos que atender.

De Lota, febrero 5.—A las 2 P. M. Ayer fondeó *Luis Alberto* y *Corral.*—*Möller.*

De Melipilla, febrero 5.—A las 10 A. M. Continúa sin novedad el estado sanitario del departamento.—*V. Prieto.*

Santa Elena.—Para distraer el ánimo y gozar de un aire puro, nada hai mejor que hacer un paseo al parque de Santa Elena.

Buen regalo.—La casa de Weir Scott y C.ª de este puerto, ha hecho a varios lazaretos de coléricos valiosos regalos, especialmente de coñac, ron, y amargo de de superior calidad, y mui apropósito para restaurar las fuerzas de los convalecientes.

Por cartas de algunos médicos de esos lazaretos, se sabe que el amargo *Angostura* de Siegert e Hijos ha producido escelentes resultados en su aplicacion terapéutica.

Acertó!—La pesada *Epoca* amaneció ayer con el raro humor de dar algunos zurriagazos a los montt-varistas sus patrones, y se los ha acertado en plena espalda y tan cierto es que cuando los tontos quieren meterse a graciosos no hacen mas que averías!

Hé aquí un parrafito de su crónica de ayer:

UNA MOMIA.—Una momia ejipcia aumentará próximamente las curiosidades del Museo Nacional. Ya se ha decretado su internacion.

A lo que aseguran, un diputado piensa interpelar al ministerio por la llegada de la *momia*. ¿Qué no hai bastantes en el país, decia, para irlas a comprar al estranjero? Tenemos de sobra con las momias *nacionales*; si alguien se las llevara hasta le daríamos gratificacion.

La Epoca ofreciendo gratificar al que se lleve lejos a las momias montt-varistas, —eso es verdaderamente curioso!

Insiste.—Hé aquí todavía otro parrafito de la crónica de *La Epoca* de ayer, que